

JAIME ANTÚNEZ ALDUNATE: 1946

«La política adolece de cultura»



Jaime Antúnez Aldunate nació en Santiago el año 1946. Sus primeros estudios universitarios los llevó a cabo en la Universidad Católica de Chile, para continuarse más tarde en España, donde obtuvo su licenciatura en Filosofía y Letras.

Desde 1980 ejerció como redactor editorial del diario «El Mercurio». Paralelamente, fue editor del suplemento cultural «Artes y Letras» de ese mismo diario hasta 1995.

Además, ha ejercido la docencia en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica, en el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile—desde donde editó la cotizada revista «Políticas»—, y en la Universidad Gáete-Mistral.

En la actualidad se desempeña como director de la revista «Humanitas» de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Desde el año 1995 es miembro de número de la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales del Instituto de Chile. Antúnez Aldunate es autor de los libros «Crónica de las Ideas. Para comprender un fin de siglos» (1988); «De los sueños de la razón al despertar. Nueva Crónica de las Ideas» (1990) y «El consenso de la historia. Impresiones y reflexiones sobre Rusia y Europa Central» (1992).

Su labor como filósofo en defensa de los valores cristianos ha sido predilecta y pertinaz. Asimismo, ha hecho suyo el concepto de Ortega y Gasset en el sentido que frente a la psicología de masa es importante despertar la exigencia de la voluntad y la libertad del pensamiento. Esta libertad que exige el respeto hacia los demás y la preservación de ciertos valores comunes intransigentes e inmutables.

En un mundo de franca decadencia o trastocación en la apreciación de los valores humanos, la pluma de Antúnez se alza enérgica y con voluntad inrenunciable para defender el acervo cultural que permite preservar la trascendencia de la familia, círculo básico de toda sociedad.

Su palabra cobra mayor valía, toda vez que muchos pensamos que los valores humanos constituyen una adquisición internalizada, ad eternum y que debían ser respetados y reconocidos universalmente por todos.

• Don Jaime, ¿en qué hace filosofía realmente en Chil-

* Su vasta trayectoria en torno a los temas acuciantes de una época que intenta reconciliarse le ha convertido en un auténtico bálsamo cultural.

le? Se lo pregunta porque es muy distinto decir filosofía en Chile, a decir filosofía de Chile.

• Si. Se hace filosofía. Hay facultades donde se enseña filosofía, existen figuras del pensamiento filosófico que hacen un trabajo pensativo de creación filosófica. En esta misma Universidad (Católica), el Decano de Filosofía, don Juan de Dios Vial Larrain es una persona que hace filosofía. Hay otros profesores en esa misma facultad que están

que está consignado en mi libro «En busca del tiempo perdido». La verdad es que nunca se piensa a partir de cero. Una idea de que se elabora algo a partir de ceros es una idea decadentista, ya bastante superada.

• No se puede prescindir de nuestras propias creencias... o ideas, que provienen de un abanico muy amplio y diverso.

• Claro. Existe un conjunto de convicciones, de sensibilidades, de supuestos que



Jaime Antúnez: "El nivel de la filosofía en Chile es de gran categoría"

immeros en esa tarea. Pero, yo iría más allá. Esto no se circunscribe solamente a la Facultad de Filosofía. Hay personas que están en el área de las Ciencias Humanas, como el Decano de esa Facultad, don Pedro Morandé. Sus aportes al pensamiento filosófico, incluidos, han sido reconocidos más allá de nuestras fronteras.

• Sos aportes de filósofos chilenos a la filosofía de nuestro tiempo. Aparte de eso, quisiera precisar un aspecto

marcadas la cultura de una sociedad, y que de algún modo son algo así como la pre-filosofía. Con el apoyo de esta pre-filosofía, que no siempre está explicitada en categorías nacionales, los filósofos hacen su filosofía. Y estos filósofos se transforman en filósofos cuando los intelectuales la discuten o llegan a conclusiones a través de ella. Sean éstas favorables o negativas.

• Luego, le digo que efectivamente se hace filosofía en

Chile.

• Por naturaleza, ¿es el chileno más primitivo a la religión o a la cultura?

• Bueno... que el chileno es un pueblo religioso lo acabamos de constatar recientemente algunas encuestas y hechas por instituciones tan prestigiosas como la Pontificia Universidad Católica. Allí se constata que el 97 por ciento de los chilenos creen en Dios.

• Y es un pueblo que está immero en una cultura hispano-americana, barroca y con una marcada religiosidad popular. Esta religiosidad marca nuestra cultura y nuestra pre-filosofía.

• Es consciente, siempre que se filosofa respecto de algo, ese algo es de fuerte contenido religioso.

ROL DEL FILOSOFÓ

• ¿Qué filósofas influyeron en su formación?

• Entre los clásicos contemporáneos me impactó Aristóteles. De la Era Cristiana, principalmente Santo Tomás de Aquino.

• ¿Y de los que tuvo oportunidad de conocer o que aún viven?

• Sí, dada, A. A. Toynbee y Millán-Puelles, una persona a la que estuve muy ligada y a la que le debo mucho.

Justamente estuve entrevistado en mi último libro.

• A su juicio, ¿cuál es el papel del filósofo en la época actual? ¿Tiene algún papel relevante en las transformaciones de la sociedad? Se lo pregunta porque—a diferencia de antaño—hoy la clase política no oye para nada el juicio de los filósofos.

• Hay que decir que la política adolece enormemente de una falta de cultura. Esto no sucede sólo en Chile sino en gran parte del mundo.

Hay un distanciamiento muy notorio entre la política y la cultura.

• ¿Lo ha constatado también en Europa?

• Por supuesto. Lo constatamos a diario al ver la falta de confrontación de ideas. Las que se dan hoy en día son confrontaciones de tipo técnico.

• Por ejemplo, la derecha y la izquierda, que de algún modo monopolizaban el mundo de las ideas, hoy en día discuten por razones técnicas o por razones de poder, nada más. Luego, hay una brecha entre el mundo de la cultura, el pensamiento y la política...

... que se transforma en un querer pragmático. Luego, el filósofo siempre tiene una razón de su respeto al mundo en que vive y las transformaciones que en este mundo se dan. Esta razón de su puede tener una doble vertiente. Una será que el filósofo interpreta los cambios que se van produciendo, más allá de su influencia. Simplemente como una constatación en el plano de la abstracción intelectual. Por ejemplo, para remontarnos a la historia de la filosofía, el nominalismo de Guillermo de Occidente, que de algún modo marca el fin de la era medieval, marca también la crisis de la certidumbre en el horizonte de esa época. Luego, el hombre ya no puede tener certidumbre.

• Entre los clásicos contemporáneos me impactó Aristóteles. De la Era Cristiana, principalmente Santo Tomás de Aquino.

• ¿Y de los que tuvo oportunidad de conocer o que aún viven?

• Sí, dada, A. A. Toynbee y Millán-Puelles, una persona a la que estuve muy ligada y a la que le debo mucho.

Justamente estuve entrevistado en mi último libro.

• A su juicio, ¿cuál es el objetivo de marca mayor del filósofo? ¿Comparte usted esa aseveración?

• Creo que sí... aunque el afán de originalidad es una cosa un tanto pueril. Establezco que haya una cierta autonomía del pensamiento. Una persona internaliza una serie de conocimientos, los procesa interiormente y entonces llega a conclusiones muy asentadas en convicciones muy fuertes. Poco, creo que este afán de autonomía por



Entrevista de Jorge Abasolo A.

simplemente expresar originalidad no siempre tiene sentido. Es una suerte de puerilidad intelectual.

FILOSOFÍA Y SOCIALISMO

• Usted ha entrevistado a muchos pensadores en los países de la Unión Soviética. ¿Puede concebirse una filosofía sin libertad?

• En esto suscribo netamente el pensamiento de un gran escritor y filósofo ruso como es Alexander Soljenitsin. Se trata de un pensamiento muy típico de la cultura rusa y en parte también de la cultura eslava, que ha vivido grandes coerciones en el plazo de la libertad exterior. Justamente por eso mismo Soljenitsin ha aprendido a desarrollar la libertad interior. El fundamento verdadero de la libertad no es la libertad exterior, sino la libertad interior. Nosotros en Occidente, por ejemplo, hacemos gala de ser libres. Incluso, hasta nos hemos llamado por mucho tiempo como «la sociedad libre», pero todas estas jergas retóricas en las expresiones, muchas veces no hacen sino esconder una especie de exclusividad interior que nos son ofrecidas en nuestras vidas en nombre de la libertad. Y muchas veces nos limitan, nos cobijan. Y así vemos que en países del Este que estuvieron severamente limitados en su libertad y hasta en sus derechos humanos, buenas limitaciones no impidieron que desarrollaran las virtudes de su propia cultura y al interior de sus almas.

• Por ejemplo, al llegar por primera vez a Rusa—en plena represión comunista—me llamó la atención el encontrar jóvenes que eran más libres en su interior que muchos compañeros míos de estudios en la Universidad Complutense de Madrid. Ahora, desde luego había en aquel país una gran restricción para divulgar ese tipo de pensamiento libre.

Creo que allí floreció la virtud de un pueblo muy religioso, que los regímenes socialistas nunca pudieron amasar.

"La política adolece de cultura" [artículo] Jorge Abasolo A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Abasolo Aravena, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La política adolece de cultura" [artículo] Jorge Abasolo A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)